

Els Purins

ACUERDO EN LES COVES PARA SOLUCIONAR EL TEMA

Albella

Una empresa privada pretende comenzar a construir pequeñas centrales eléctricas de gas natural que permitirían el tratamiento y la eliminación del purín en las comarcas de Els Ports y Maestrat. La compañía Initec propone la puesta en marcha de pequeñas centrales eléctricas en diferentes áreas con mayor concentración de explotaciones ganaderas. Estas centrales prevén la utilización de gas natural para la producción de energía eléctrica. El fin es que las altas temperaturas que se generan en este proceso se aprovechen para la evaporación de los líquidos del purín consiguiendo reducir el volumen en un 90%. Además, mediante filtros, se disminuye la carga contaminante de los gases, al mismo tiempo que la parte seca del excremento (10%) se puede continuar utilizando como abono. La iniciativa ha sido presentada a los ganaderos de Els Ports y el Maestrat, que ven con interés la eliminación y tratamiento de los residuos de sus explotaciones. Sin embargo, mientras los excedentes de purines en el Maestrat es uno de los principales problemas de las explotaciones porcinas, en Els Ports la superficie cultivada aún puede asumir toda la producción de purines de las granjas de la comarca, según dijo Josep Bordás, presidente del Consell Municipal Agrari de Morella. En la comarca del Maestrat, la viabilidad de la cen-

tral eléctrica está garantizada por la cercanía de la red de distribución de gas natural y el compromiso para los ganaderos para el tratamiento del purín. La ubicación de la planta podría ser en el término de Traiguera, según fuentes de la empresa. Aunque, "esta decisión está pendiente de los trámites oficiales que permitan sacar este proyecto adelante", dijeron. El transporte del purín hasta la central es uno de los temas de negociación entre ganaderos y la empresa Initec. En este sentido, la central eléctrica ofrece una compensación por el traslado del residuo. Esta iniciativa se ha planteado como complementaria a las plantas de tratamiento de purines que ha proyectado la Diputación, para lo cual ya se han mantenido reuniones con los representantes provinciales. El Ayuntamiento de Les Coves de Vinromà y los ganaderos han llegado a un acuerdo provisional en la ordenanza para controlar el vertido de purines de cerdo en el término municipal, dado los problemas de contaminación y malos olores que se estaban creando. En este sentido, los ganaderos se comprometen a no tirar estos excrementos durante seis meses (primavera-verano) y el Ayuntamiento ha aceptado ampliar la zona donde se podrán verter los purines durante el invierno, con la condición de que se solicite primero un permiso municipal y se acredite que se utiliza-

rán para el abono de cultivos. Les Coves es una de las primeras localidades que se encargará de regular de forma oficial este tipo de vertidos con la aprobación de una ordenanza. En el resto de municipios, como el de Traiguera, se emite un bando todos los veranos para prohibir a los ganaderos tirar purines a dos kilómetros del casco urbano. Por otro lado, la subida que vienen experimentando los precios del cerdo en las últimas semanas ha aliviado buena parte de los problemas que venía padeciendo el sector. Así en la Lonja de Mercolleida, que sirve de referencia para la mayoría de granjas de la provincia de Castellón, el Selecto se pagó el pasado viernes a 210 pesetas por kilo, el Lleida o Mig a 208 y el pasado de peso a 206, repitiendo en este caso respecto a la semana pasada. Los cerdos de hasta 15 kilos se están pagando alrededor de las 4.500 ptas./kilo. Por otra parte, algunos mataderos están planteándose la posibilidad de suspender el ritmo de matanzas y establecer vacaciones para sus plantillas. Los responsables de estas instalaciones buscan así ajustarse al bache de producción y sacar menos carne al mercado. Desde hace varios meses se ha iniciado una tendencia alcista de los precios, no obstante en el sector se piensa que todavía no es suficiente, de ahí la toma de medidas que ahora se plantea.

Rodrigo Ortí, de les Coves: esquilador de ovejas

J.A. Albella

El calor del verano hace necesario liberar a las ovejas y corderos de ese manto de lana que la naturaleza les ha concedido y que va creciendo sobre su cuerpo a lo largo de todo un año.

Rodrigo Ortí, del Mas de Pasqualet, es un agricultor del término de Les Coves que posee un pequeño rebaño de ovejas como complemento a su dedicación agrícola. Ante tal necesidad, Rodrigo tuvo que convertirse en esquilador de su propio rebaño, actividad que ha llegado a realizar con tanta destreza que le ha dado fama en toda la zona. Actualmente, es requerido por vecinos de masías cercanas a la suya para esquilar sus rebaños en los ratos libres. Rodrigo recuerda que en sus comienzos cortaba la lana a mano, provisto solamente de unas tijeras, lo cual resultaba costoso y agotador. Ahora, aprovechando las nuevas tecnologías, dispone de una maquinilla eléctrica con la que invierte menos tiempo y logra esquilar mayor cantidad de ovejas sin apenas sen-

tir cansancio. Sin embargo, el campesino resalta el factor económico. "No se puede hacer negocio porque se cobra poco, ya que de la lana los ganaderos no sacan nada y en la mayoría de casos la tienen que tirar por falta de compradores", aclara Rodrigo.

El oficio de esquilador se encuentra prácticamente perdido. La extinción de estos profesionales radica en el despoblamiento de la cabaña ovejera, producido por una considerable disminución de rebaños en las zonas rurales. Sin embargo, aunque en menos escala, mientras queden ovejas habrá que seguir esquilándolas y desprenderlas de esa lana molesta y calurosa, tal y como hace, modestamente, el liberador de las ovejas de Les Coves, Rodrigo Ortí.